

PLAZA DO CAMPO

José Agustín Goytisolo

Los Goytisolo son infinitos. Hace algunos años, cuando pensábamos que estábamos definitivamente liberados de Juan Sin Tierra, transferido en el despán editorial de Gallimard, doblaban una esquina Luis (que cuenta en Devoraciones cómo Fouché se levanta y apaga el televisor) y José Agustín, cogiditos de la mano, tal que si ese apellido fuera una hidra (marxista, naturalmente) de siete cabezas, el demonio en forma de índice bibliográfico. Son infinitos, pero yo creo que Agustín es el mayor y Luis el más joven, o quizás sea al revés. En todo caso, Agustín es el hermano poeta, porque los otros son los hermanos de las novelas, de las Bibliotecas Breves y de los Barrales, es decir, los hermanos del único género literario que leemos los españoles que no leemos, pero que nos detenemos en los escaparates de las librerías y nos empapamos de portadas que un día han sido Torrente y otro, a lo mejor, son Fernández Santos.

En los novelistas creen todavía los libreros, pero en los poetas ya no cree ni Castellet. Por eso, los seguidores de Agustín Goytisolo somos un poco la hinchada del balonvolea en un país en el que la única jerarquía deportiva que se respeta es la que impone el fútbol, una secta minoritaria y dispersa de tímidos seminaristas agustinos que preferimos reunirnos en los mingitorios que en las bibliotecas y que —como el señalado de los antiguos salmos al viento— velamos por las noches para que no nos obliguen a renunciar a este catecumenado de niños novicios en doctrina agustinista.

Son infinitos los Goytisolo, pero éste, el que traen los del Colegio Universitario, es el Goytisolo que envía mensajes dentro de botellas de cristal. Se pierden muchos, pero siempre hay alguno que llega.

J. S.

Cultural

JORNADAS DE LITERATURA ESPAÑOLA, DEL COLEGIO UNIVERSITARIO

- Hoy, primera conferencia de José Agustín Goytisolo sobre la poesía del siglo XX

Dentro de las *Xornadas de Literatura Española do século XX* que, organizadas por el Colegio Universitario, vienen celebrándose en el salón de actos de la Caja Rural, esta tarde, a las ocho, intervendrá el escritor José Agustín Goytisolo, que pronunciará la primera de sus dos conferencias sobre «La evolución de la poesía en el siglo XX».

Nacido en Barcelona, José Agustín Goytisolo, perteneciente a la llamada «generación del 50», es un poeta que ha sabido conectar, en unos pocos temas esenciales y claros, su complejo mundo interior y el no menos complejo mundo que le rodea, a través de un verbo siempre sobrio y contenedo.

Entre sus obras más importantes cabe señalar: *El retorno*, *Salmos al viento*, *Del tiempo y del olvido*, *Taller de Arquitectura* y *Los pasos del cazador*.

La trayectoria de Goytisolo se inicia con un largo poema elegíaco, *El retorno*, a la muerte de una mujer. Continúa esta amargura en su siguiente libro, *Salmos al viento*, pero mezclada con la que produce la situación sociopolítica. Escrito este libro hace casi medio siglo es uno de los pocos de la poesía española de nuestro tiempo que ha mantenido vigencia poética. Temas centrales del mismo son la burguesía, sus costumbres, los extraños, los inocentes, la vida intelectual.

En *Taller de Arquitectura* se recogen poemas relacionados con la arquitectura actual y el urbanismo.

En *Los pasos del cazador*, trata temas de caza y de amor. Es un resultado de notas, esbozos de poemas, recuerdos y fantasías de sus primeros años de cazador.

sábado, 17-enero-1981

La Voz de Galicia

lugo 27

El poeta Goytisolo participó ayer en las jornadas literarias del Colegio Universitario

José Agustín Goytisolo disertó ayer en el auditorio de la Caja Rural sobre la evolución de la poesía en el siglo XX dentro de las «Xornadas de literatura española do século vinte», organizadas por el Colegio Universitario de Lugo.

El acto dio comienzo a las ocho de la tarde ante un numeroso público joven que abarrotaba la sala. Tras unas breves palabras del presentador, José Agustín Goytisolo inició su charla en un tono más coloquial que académico. Comenzó explicando que para el poeta era mucho más fácil la tarea que para el narrador, ya que podía permitirse el lujo de leer sus propios poemas.

Trató de explicar la evolución de los hombres de su generación y la suya propia. Fue desechar uno tras otro los distintos encasillamientos generacionales y de grupo, que, como dijo él, los críticos de turno les fueron colgando: «Generación de los cincuenta», «poetas industriales», etcétera.

Seguidamente leyó algunos de sus poemas. Empezó con «La autobiografía», y siguió con otros títulos, con el propósito de entablar posteriormente un coloquio con los asistentes sobre los mismos. En este breve recital obvió la lectura de sus poemas más famosos como «Palabras para Julia», por considerarlos conocidos de casi todos a través de las canciones de Paco Ibáñez.